

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

HACE TRES EDICIONES. A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.  
PROVINCIAS Y PORTUGAL 1,5 PTAS. TRIM.  
EXTRANJ. Y ULTRAMAR 1,5 PTAS. TRIM.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.  
Por mayor: 30 céntimos 30 números.  
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICION  
MADRID, FACTOR NÚM. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA.  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados por  
ventas a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la Socie-  
dad General de Anuncios, S. A., CALLE DE CALZADA 6, y en el  
Ed. de Extranjero se reciben exclusivamente por la Agencia Havas  
8 Place de la Bourse, S. y por todas sus sucursales.

AÑO XLIII. NÚM. 12665

PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA

Madrid, Viernes 9 de Diciembre de 1892

OFICINAS, FACTOR 7.

## CAMISERIA INGLESA

CALLE DEL ARENAL, N.º 4  
POR CESACION DE COMERCIO SE REALIZAN  
todos los ricos artículos de esta casa,  
a precios BARRATISMOS.  
Guantes y corbatas desde una peseta.

PARA SEÑORAS SE HACEN A LA MEDIDA VESTI-  
dos en lana desde 15 pías; seda, 100. Últimos mo-  
dos en sombreros de 15 a 60; chaquetas 12; levitas,  
pantalones, etc. etc. etc. en 24 horas.  
RODRIGUEZ, Plaza del Ángel, 6.

El papel de este periódico procede de

LA PAPELERA ARAGONESA  
SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA.

## LA SEMANA TEATRAL

Al confirmar la misión de dar cuenta a los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, de mis impresiones sobre el movimiento semanal de nuestros teatros, me dispensa mi distinguido amigo D. Andrés Mellado una honra inmerecida; pero al propio tiempo me impone un sacrificio tan difícil de sobrellevar como el de cumplir, difícil, porque el buen deseo no basta a suplir en mí la insuficiencia; dedicado, porque para ser juez y parte en los litigios dramáticos, necesito, a más de mi abnegación, una confianza ilimitada en mi buena fe por parte del público, de quien espero esta justicia el que tantas veces ha sido objeto de su benevolencia.

Antes, por consiguiente, de entrar en funciones, cumplí dirigirlas un cariñoso saludo a mis amigos y compañeros del periodismo y de la escena—saludo tanto más ferviente y deseado cuanto que se viene incubando en veintidós años de experiencia—y presentarles mi profesión de fe para que, al conocer mis propósitos, se dignen prestarme el valioso concurso de su inteligencia y de su apoyo en el fin que persigo, al arrojar sobre mí tan abrumadora carga.

Yo, ni puedo, ni debo, ni me permitiría nunca venir al estatio de la crítica a imponer mis impresiones personales sobre el fallo del público en obras de autores que si todos me avizaban en morales, morales, a muchos los tengo por maestros míos. Me propongo tan solo cooperar con ellos, emitiendo mi parecer, a sacar de la postulación en que hoy se encuentra a nuestra dramática, confesando lealmente mis errores cuantas veces incurra en heresia, que serán las más; pero, solicitando de mis compañeros una reciprocidad equitativa si en alguna ocasión acertó.

Es más; aunque mis apreciaciones trabajos, que no la falta de cortésia, me obliguen en alguna circunstancia a dejar sin contestación las observaciones que mis juicios sugieran a los autores, no por eso me considero menos honrado con recibirlas; pues aunque aventura aquí mi heresia primera, juzgo un derecho suyo, incontestable, el defender su obra ante la crítica, y muy principalmente cuando ésta está en desacuerdo con el fallo del auditorio. Porque una comedia es un río que comparece ante un tribunal inapelable que se llama público, que la condena o absuelve, y ante el cual no hay más remedio que inclinarse a la castidad; pero la crítica es una autopsia hecha sobre un cadáver por una entidad inteligente, que alguna vez, por error involuntario, puede operar sobre un caso cataleptico. Y si en el jurídico no hay más remedio que someterse a la sentencia, en el quirúrgico se debe permitir que chillé aquel a quien se le hace

Un juicio crítico es una opinión individual emitida por una capacidad que corrobora o combate el parecer de la masa; y en tal concepto constituye un trabajo que se libra al juicio del público, del cual no puede negarse que también forma parte el autor. Si me equivoco, perdonenme los críticos, pero autorízame a que yo establezca este principio, por excepción, al tomar aquel carácter.

Hace muchos años vengo oyendo decir que el teatro español está muerto, y a fuerza de oírlo llegué a convencirme de que era verdad; pero al volver a mi patria, confieso ingenuamente que he modificado mi opinión. Nuestro teatro no tiene más que anemia, y no se cura porque se empeña en que no han de propinarle ni la hemoglobina ni el clorhidro-fosfato de cal en la forma de estilo humano.

¿Qué es lo que determina la muerte del teatro? La falta de público que lo sostiene. ¿Crecen de público nuestros coliseos? Todas las noches están llenos los espectáculos por horas. Luego aquí no hay otra cosa que una parálisis parcial que hace afluir la sangre a los miembros sanos en vez de distribuirse equitativamente por todo el organismo. Si los teatros grandes no prosperan y los chicos se llevan la gente, no nos hagamos ilusiones; es porque gustan más. Ahora bien, todo fenómeno obedece a una causa, busquemos la que influye en el caso, a pesar de las frivolidades o las inconveniencias de la dramática por minutos, prevaleza ésta sobre la trascendencia y a grandes dosis.

He llamado miembros sanos a esas obras que quisiera y debo apresurarme a explicar que los califico así, no por lo que a su tendencia pueda referirse, sino por lo que atañe a su estructura, que es lo esencial, puesto que de ella depende la emoción estética. Y en efecto, he notado que chulas, ratas, agentes de orden público, menestrales, señoritos, cuantos personajes, en fin, concurren a su acción hablan un lenguaje humano y verdadero, arrancado a la naturaleza, exento de toda pretensión retórica, nacido en suma de su propia condición. Los actores encargados de interpretarlos, como entienden lo que dicen, se identifican íntimamente con su cometido, y sus creaciones resultan tan justas como su realidad, que el público, sin esfuerzos de imaginación ni controversias de escuela, queda convencido de aquella copia de la existencia por la comparación que establece con el modelo que conoce.

Veamos ahora lo que nos ofrece la alta literatura dramática:

El drama histórico o caballeresco, traído más o menos fiel de nuestro siglo de oro; las obras francesas vertidas al castellano y la comedia trascendental de costumbres.

El primero, lavando la honra en quintillas, ni admira al auditorio, que hecho hombre, no se asusta ya de nada, ni le convencen como ingenuidades lo que no puede ser juez, porque están tan lejos de su época que le dejan indistinto y acaba por decir de ellas lo que aquel predicador de la Pasión de Cristo: «No lo creáis, hermanos míos, porque esto pasó hace ya tantos años, que puedo que no sea verdad».

¿Son más felices en resultados las traducciones francesas? De ningún modo. Allí hay arte, intención, tendencia, teatralidad, y todo esto lo aprecia y lo aplaude el teatro público; pero nota que falta algo, y este algo es el estar habladas en el lenguaje correspondiente al sentimiento que los informó. Porque las pasiones son las mismas en todo el mundo; pero su manifestación difiere según el medio en que se desarrollan, y la palabra tiene que ajustarse a esta manifestación. Más claro: En una comedia de Bisson dice uno de los personajes que hace algunos años entraba todas las noches a leer el periódico en el cuarto de su mujer; pero que desde

hace algún tiempo, sea porque ha perdido la afición a la lectura, o porque se la cansa la vista, ya no lee la prensa más que algún día que otro. Y esto, en aquel país donde se alardea la intención y se hace un derecho de la frase de la frase, produce un efecto colosal; pero aquí donde hay tanta luz, tanto color y tanto ruido, hay que aclarar más el concepto, porque si se traduce al pie de la letra no se entiende, y si se interpreta el sentido no se puede admitir, se pena de convertir el ingenio en grosor; de lo cual resulta que las obras francesas no pueden ser nunca traducciones, sino dramas hechos al castellano, que convengan aún menos al público que los casos de hoja de lata de los dramas históricos.

Queda la comedia social de genuino abalugo español, en la que, a mi juicio, se funda el porvenir de nuestra dramática, y que debería tomar de la francesa el arte, el mecanismo, el andamiaje para su construcción, pero conservando la fisonomía de su peculiar naturaleza y el estilo propio de su expresión; es decir, sintiendo y hablando a nuestro modo. ¿Se hace así? Yo creo que no, y celebraría equivocarme; pero a mí me parece que apenas la obra encierra alguna importancia, hallamos deficiente el estilo llano y nos perdemos en los laberintos de la literatura, ya académica, ya trascendental; y como por literatura se entiende entre nosotros no decir las cosas como las dice el común de los mortales, la comedia social se convierte en un drama caballeresco disfrazado de levita, con sus quintillas correspondientes, hechas por el solo afán de arrancar unos aplausos de los que debemos aprender a prescindir si queremos combatir nuestra anemia.

Y he aquí el desnivel que yo encuentro entre el género chico y el grande, en detrimento del segundo. El primero habla justo y es interpretado por los artistas con facilidad. El otro, en cambio, es inabarcable, no hallan medio de ponerse en contacto con la palabra; porque no hay genio dramático que convenga al público de que un ora por tu madre o tienes pavora, entraña más belleza y más solemnidad que el estar pidiendo a gritos la americana o el frac del personaje. Así nuestros actores, que obligados a abordar todos los géneros, carecen de escuela fija y acaban por parturbar sus excelentes condiciones artísticas. Se dice de ellos que tienen arranques, rasgos, momentos; pero que son desiguales, sin reparar en que esos momentos, esos rasgos y esos arranques, los tienen precisamente cuando el personaje que representan; y que las desigualdades no proceden más que de los accidentes del estilo que les hacemos recorrer.

Mi ideal opinión es esta: Prosa; hablar en lo grande a lo chico y cortarles los vuelos a la imaginación por medio de un inteligente trabajo de poda, a fin de que la exuberancia no perjudique a la frondosidad; que aquí donde tantos y tan peregrinos ingenios pueden, con solo un maravilloso ingenio, aquí donde los artistas poseen una ductilidad incomparable; aquí donde el público toma la dramática, no como un pasatiempo, sino como un alimento de su exquisita organización artística, el teatro no puede dejar de regenerarse si todos nos lo proponemos de buena fe y seguimos las gloriosas tradiciones de Calderón y Lope; lo cual consiste en imitar lo imitable, aun cuando sea como aquellos colosos penetraron en la suya, y sacar a la dramática del concepto que nos logaron, que la sacaron ellos entonces de la cloga infantil.

Y hasta de preliminares: a la obra. Ojalá mis ojos me llaven pronto a la victoria, por la cual pelearé con fe junto a ellos como soldado de a pie. Feliz semana que empieza bajo el mando del gran caudillo: Echegaray. En el próximo artículo daremos el parte de su victoria.

ENRIQUE GASPARI.

## ACTUALIDADES

### EL BANQUETE DE LA INFANTERIA

Próximamente 4300 jefes y oficiales del arma de infantería, se hallaban desde las ocho reunidos y circulaban por uno y otro lado buscando sus respectivos asientos.

Después de las ocho y media ocupó la presidencia el director del arma, el teniente general, D. Fernando Primo de Rivera con los demás generales que anoche citamos.

Hubo durante todo el banquete mucha animación y mucha cordialidad; pero el frío se dejó sentir de tal manera, a pesar de los chouberskys, que buen número de los comensales se levantaban a pasar entre plato y plato, y aun algunos comían de pie.

Al desampararse el Champagne, el presidente, Sr. Primo de Rivera, inició los brindis con uno muy sentido y elocuente en que se congratuló de la fiesta que allí se reunía, dedicó un recuerdo a las otras armas, a las cuales dijo que debía abrir los brazos de la infantería, para mantener, con la nobleza de siempre, la unión entre todas, puesto que formaban una sola entidad; y propuso que todos los jefes y oficiales dejaran un día de haber para el colegio de Huérfanos del arma, pues muchos que tenían solicitada su entrada en el colegio de Aranjuez, no la habían logrado por la falta de plazas que imponía el escasez de los recursos. Recordó con tal motivo, la protección de S. M. la reina al colegio mencionado, añadiendo, en una hermosa frase, que el primero de los huérfanos era el rey, a quien el ejército debía todo su apoyo para defenderlo, y acabó brindando por S. M. la reina y su augusto hijo.

Leyó también una carta del general Sr. Azcaraga, en la que a causa de haber dimitido su cargo de ministro de la Guerra, excusaba su asistencia al banquete, manifestando que en aquel momento siempre al lado de sus compañeros de armas.

Recordó el Sr. Primo de Rivera los muchos beneficios que al ejército había llevado el general Azcaraga durante su permanencia en el ministerio de la Guerra, tales como el Montepío militar, y sus palabras fueron acogidas por todos con grandes aplausos y aceptadas en el acto la idea que propuso en favor del colegio de Huérfanos.

Habieron luego los generales Sres. Borrero y Salcedo (D. Juan), los cuales aplaudieron también el espíritu de la fiesta que se celebraba; recordaron la del misocoles, en que se descubrió la estatua del general Cassola, y enaltecieron la memoria de éste y el sentido de sus reformas en el ejército.

Ambos generales fueron muy aplaudidos, y se dio por terminado el banquete a las once y media y por disuelta la reunión, porque la temperatura no convidaba a permanecer en el local, aun cuando todos los asistentes hubieran deseado prolongarla.

Fue, en suma, el banquete una fiesta con mucho frío en la atmósfera, pero con mucho calor en los corazones.

Escritos anoche los anteriores párrafos nos es posible hoy completar los detalles de tan interesante fiesta, que dejará honda huella en el ánimo de todos los amantes del esplendor de nuestro ejército.

Fue un acto verdaderamente hermoso y que tardará mucho en borrarse de la memoria de cuantos le presenciaron.

En el vasto andén de la nueva estación del Mediodía, cuatro grandes mesas de 4 a 300 cubiertos, situadas paralelamente, y en las cuales habían de sentarse los invitados; a la cabeza una destinada a los generales; en el extremo opuesto y en un tablado construido al efecto, la numerosa orquesta muy bien dirigida por el primer violoncello de la orquesta del teatro Real D. Manuel Calvo.

El efecto del improvisado salón era admirable. Pendían de los muros tapices generosamente prestados por el Patrimonio; a un lado grandes macizos de flores y hojarasca; 14 poderosos focos de luz eléctrica iluminaban a giorno la estancia; de trecho en trecho grandes selouski trataban, aunque inútilmente, de templar los rigores de la temperatura porque la noche era crudísima. Las mesas muy bien puestas, en cada plato había un número correspondiente al que, a la entrada, se entregaba a cada uno de los invitados.

He aquí lo que dijo el general Borrero: «Señores, toda gran evolución social tiene su movimiento de acción y reacción. El movimiento de acción lo ha dado un hombre ilustre, un gran caudillo, cuya estatua descubrimos ayer; el de reacción no hay para que nombrarle, pues todos sabemos quién es. El que no es agraciado no es bien nacido. A mí me ha extrañado mucho que en este banquete no haya habido un cubierto envuelto en un crespón negro para memoria del general Cassola, a quien se debe este movimiento que ha producido la unión de la infantería».

El Ejército Español resume así las impresiones:

«Es tarde, muy tarde, para hacer consideraciones sobre el acto que realizó ayer la infantería, y que es importantísimo, trascendental, porque es la primera vez que se manifiesta en toda su fuerza y todo su vigor. Más adelante, con más espacio, más tiempo, más seriedad de espíritu, hagamos esas consideraciones, deduciendo las consecuencias que, a nuestro juicio, se desprenden de estas fiestas de la Patrona, tan solemnemente y con tanto entusiasmo celebradas.

Por hoy sólo podemos felicitar a los iniciadores del banquete, y congratularnos del acto a que asistimos anoche, orgulloso de pertenecer a un arma, por tanto tiempo dormida, y que tiene tan magnífico, tan hermoso despertar».

## LA FIESTA DE LA CONCEPCION

POR TELEGRAFO

Aranjuez 8, 130 t.  
Acaba de celebrarse en la iglesia de Alpujés una solemnisima función religiosa en honor de la Purísima Concepción, organizada por la infantería residente en Aranjuez.

El virtuoso párroco Sr. Molina pronunció un magnífico sermón ensalzando a la celestial patrona de la Infantería y al ejército español.

La misa fue magistralmente cantada por la capilla.

El templo estaba espléndidamente decorado con trofeos militares.

Presidieron el acto los coroneles Gutiérrez, Concha y Alcalá.

Asistieron las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, comisiones oficiales y representación del Colegio de Huérfanos militares.

EL JOROBADO.

69

## BOLETIN RELIGIOSO

DEL SABADO 10 DE DICIEMBRE

Santos del día 10 de diciembre.— Nuestra Señora de Loreto, San Melquiades, papa, y Santa Eulalia de Mérida.—Es día de ayuno.  
Sale el sol a las 7:15; pónese a las 4:31.

### VULTOS PARA EL 10

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las monjas de la Latina, y continúa el novenario de la Purísima, predicando en la misa mayor el Sr. Granja, y por la tarde el señor Calero; se hará procesión de reserva.

En San Pascual Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En San Ginés fiesta a la Inmaculada, a espensas y con asistencia de los párrocos de Madrid; orador el Sr. Calero; después procesión y salva.

En la Real Capilla la anual función al Sacramento; orador, a las once, el señor Carús.

En San Pascual empieza solemne novena a espensas de la Archicofradía del Escapulario azul celeste; a las diez y media misa y manifestación y por las tardes predicará el señor García Cano.

En el Carmen principia novena rezada a la Purísima después de la misa de once, por la Asociación de Santa Rita.

En la Concepción (barrio de Salamanca) sigue el novenario y predicarán el señor Olcina y el padre Fita.

En Santa Barbara, solo por la tarde, el señor Rivadeneyra.

En San Pedro (calle del Nuncio) el señor Rivilla.

En San Fermín un padre franciscano.

En el Caballero de Gracia el padre Santonja.

En la capilla de Sirvientas, al mochechar, un padre de la Compañía de Jesús.

En el Cristo de la Salud el señor García Cano.  
En el oratorio de Calizares el señor Sarmiento.

## BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—Tan rico es?  
—Nada he deseado que al punto no lo haya visto realizado.  
—En verdad—murmuró Flor, reflexiva,— que ese hombre no se parece a los demás; hay en él algo de extraño, de superior; yo no he bajado los ojos ante nadie más que ante él; si hay, no lo dudes, si hay mágicos, tu Lagardiere es uno.

—¿Qué locura!—exclamó Aurora.  
—Ya lo verás; desea algo pensando en él!  
—¿Te chaceas?  
—No, no lo dudes; mira, en una ocasión yo amaba a uno... ¡estaba loco! El colocó su mano en mi frente, y exclamó:—Flor, el que amas no puede amarte;—y al punto me sentí curada.

—Y aquel a quien amabas, ¿quién era?—exclamó Aurora, clavando en su amiga una mirada escudriñadora.  
La cabeza de Flor se inclinó sobre su pecho, sin responder. Aurora, entonces, lanzando un grito de angustia, exclamó:  
—¡Era él, sí, estoy segura; era mi Enrique!

### IX

Los tres deseos

Tu maese Luis, tu Lagardiere, tu caballero errante, tu rey, tu Dios, está celoso, no lo dudes.

—Flor, Flor!  
—¿Que el príncipe de Gonzaga os echó de Madrid! No sé yo, señorita, que el amor penetra ya por vuestras celosías.

Aurora se puso roja como la amapola, y Flor prosiguió estrechándola entre sus brazos:

—¿Te ruborizas! ¿Por qué? Veamos; ¿siendo contigo tan dulce, tan bueno? Dímelo bajito: ¿le amas?

—¿Por qué bajito? En alta voz; ¡le amo!

—Enhorabuena. Mereces un abrazo por tu franqueza. ¿Y eres dichosa?

—Muy dichosa.  
—¿Y él está aquí?

—Por eso lo soy...  
Doña Flor, contemplando la estancia, repuso con acento cómico:

—La mansión no es digna del amor, pero bien sé lo que vas a decirme: un palacio sin él...

—No, tengo otra respuesta mejor; y es que si quisiera un palacio, con una sola palabra le tendrían.  
—¡Bah!  
—¿Céleste.

—¿Tan rico es?  
—Nada he deseado que al punto no lo haya visto realizado.  
—En verdad—murmuró Flor, reflexiva,— que ese hombre no se parece a los demás; hay en él algo de extraño, de superior; yo no he bajado los ojos ante nadie más que ante él; si hay, no lo dudes, si hay mágicos, tu Lagardiere es uno.

—¿Qué locura!—exclamó Aurora.  
—Ya lo verás; desea algo pensando en él!  
—¿Te chaceas?  
—No, no lo dudes; mira, en una ocasión yo amaba a uno... ¡estaba loco! El colocó su mano en mi frente, y exclamó:—Flor, el que amas no puede amarte;—y al punto me sentí curada.

—Y aquel a quien amabas, ¿quién era?—exclamó Aurora, clavando en su amiga una mirada escudriñadora.  
La cabeza de Flor se inclinó sobre su pecho, sin responder. Aurora, entonces, lanzando un grito de angustia, exclamó:  
—¡Era él, sí, estoy segura; era mi Enrique!

### IX

Los tres deseos

Flor tenía los ojos llenos de lágrimas. Aurora estaba agitada por nerviosa alteración, y las dos parecían, en su exaltación, más lindas, más encantadoras. Así permanecieron unos instantes, hasta que Flor fué la primera a romper el silencio murmurando:

—¿No temas; no ama a nadie más que a ti!

—Pero, ¿y tú?

—Yo estoy curada, puesto que te amo.

—¿No me engañarás?

—Si para haceros felices tuviera que dar toda mi sangre, la daría—replicó la joven, apoyando una mano sobre su corazón.

Aurora por toda respuesta se arrojó en sus brazos.

—Y hablando de otra cosa,—exclamó Flor variando de tono:—¿no querías venir al baile del regente?

—Yo...—murmuró Aurora balbuciente.

—¿Por qué habías yo de mentir?

—Pues bien, aquí de nuestro hechicero: di que consientes, a ver si él te provoca el medio de ir.

—Pero—murmuró Aurora, que se prestaba riendo a las extravagancias de su amiga;

die más que a mí, que soy quizá un obstáculo a vuestra dicha!

Maese Luis quiso interrumpirla, pero la joven continuó:

—¿Y sabéis lo que dice la gente! Dicen que cuando yo no soy ni vuestra esposa, ni vuestra hermana, ni vuestra hija...

—Aurora, hace diez y ocho años que tú eres toda mi alegría!—murmuró maese Luis con gran emoción.

A estas palabras siguió un breve silencio. Aurora fué la primera que le rompió, exclamando:

—Enrique, nada sé de vuestros pensamientos ni de vuestras acciones; pero en mis largas horas de soledad, las lágrimas se agolpan a mis ojos y me digo: «Sin mí, una esposa amada ahuyentaría sus pesares; sin mí, iría por todas partes con su rostro descubierto.»

Toda esta sentida confesión tenía su parte de diplomacia, que se estrelló ante esta fría respuesta de maese Luis:

—¿Te engañas, hija mía!

Y paseando sus ojos por la estancia, murmuró para sí:

—El tiempo pasa!

Después, levantándose, y como si esta pregunta partiera del fondo de su alma, exclamó:

—Cuando no me veas, ¿te acordarás de mí? La joven se puso pálida como la muerte, y fijando en él una mirada intensa, murmuró:

—¿Qué, vais a viajar de nuevo?

—No, hija mía—exclamó maese Luis con alterado acento?—pero si acaso...

—¿Yo os ruego que tengáis piedad de mí!—murmuró la joven anegada en llanto.—¡Si partís, llevadme con vos! ¡Me dejáis, quizá, porque soy injusta, exigente?... ¡Oh, no! ¡Recordad que no soy yo quien he hablado de mis lágrimas! ¡Yo soy dichosa, muy dichosa con veros al día una sola vez.

Maese Luis tenía el rostro vuelto; la joven le buscó para colmarle de caricias, y al ver que se sus ojos corrían abundantes lágrimas, murmuró:

—¿Enrique... padre mío!... ¡Yo reclamo mi parte en vuestros dolores!...

Maese Luis la estrechó en sus brazos con apasionado ahínco, y después, rechazándola dulcemente, murmuró:

—Somos dos locos... ¿A qué viene todo esto?...

—Viene—murmuró la joven—que vos sois egoísta. Desde aquel día en que me dijisteis «no eres mi hija», cambiásteis mucho para conmigo.

—¿Si, aquí día en que me pedisteis el perdón del marqués de Chaverry?... Me acuerdo, Aurora... Y a propósito, el marqués está de vuelta en París.

La joven no contestó, pero manifestó en su rostro tan profunda sorpresa que maese Luis se mordió los labios con despecho, y tomando su mano para despedirse, se dispuso a tomar la estancia, cuando la joven, deteniéndole, exclamó:

—Esperad... esperad. Si esto continúa un día más, os aseguro que al volver a vuestra casa no me hallaréis en ella... ¡Dios mío!... No sé qué será de mí, pero os libraré, al menos, de una pesada carga.

—No tendréis tiempo para ello; para dejarme, hija mía, no tendréis necesidad de huir.

—¿Me echaréis vos?—exclamó la joven con espantoso acento.

Enrique, por toda respuesta, se cubrió el rostro con las manos, y la joven, acercándose a él, murmuró con dulzura:

—Y, sin embargo, ¡cuán poco necesitó yo para ser dichosa a vuestro lado! ¡Lo era tanto en otro tiempo, cuando vos me sorreais! ¡Obrad como entonces, decidme vuestras alegrías y vuestros pesares; si tuviera verdaderamente una hija, ¡no la abría mis vuestro corazón!

—¿Una hija!—murmuró maese Luis con amargura.

—¿Yo no lo soy, lo sé, no me lo digáis más!

—Aurora, hay una existencia de placeres, de honores; vos no la conocéis, pobre niña.

—¿Y para qué quiero conocerla?

—¡Es preciso! Acaso tendréis que escoger y para escoger debéis conocer la una y la otra.

Y después, con el rostro descompuesto, continuó:

—Ese será vuestro último día de ignorancia; ¡quizá también el último mío de felicidad!

—En nombre del cielo explicadme!

—He obrado según mi conciencia; Dios que está en el cielo, lo ve y lo sabe. Adios, Aurora, no os acordéis, y por extrañas que sean las aventuras que en esta noche os pasan, reflexionad que tienen por origen mi voluntad, y por objeto vuestro interés; tened confianza, que de cerca o de lejos, yo velo por vos.

lennidad y el canónigo D. Federico Rodríguez ha predicado un brillante sermón. Asisten fuerzas francas de servicio mandadas por el coronel D. Leonario Valls.

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Grimen y suicidio.

Granada 8, 9 n. Esta tarde un individuo de cuarenta y cinco años de edad, llamado Francisco Rivas Rodríguez, disparó un tiro en la calle de Recoquidas, a su cuñada Isabel Pino Borrás, hiriendo en el cuello.

El agresor huyó por los jardines del Paseo, donde volvió contra sí el arma, disparándose un tiro en la cabeza. Conducido al hospital, falleció al llegar a dicho establecimiento.—Vizcaya.

Dos desgracias y un desafío. Málaga 9 (9 40 m.) Ha sido reducido a prisión el dependiente que vendió una sustancia tóxica, por un pargante, envenenando a un trabajador que falleció a consecuencia de tan lamentable equivocación.

Añoche, en un punto inmediato a la feria de las obras del puerto, el maturo Francisco Rodríguez, por querer huir de los empleados del resguardo que querían apoderarse de dos vejigas de alcohol que llevaba, tuvo la desgracia de caerse en la vía en el mismo momento en que pasaba el tren. El infeliz resultó con las piernas fracturadas y varias heridas en el tronco.

Háblase de un lance de honor entre el periodista Sr. Muñoz Cerisola y el concejal Sr. García Guerrero, ambos fusionistas. Parece ser que entre ambos contendientes se han cruzado varias cartas, contenidas frases ofensivas.—El correspondiente.

DE LA AGENCIA FABRA

Paris 8. Ojuna el periódico Le Temps que el ministro español ha secundado de rechazar a los señores del Municipio de Madrid, y crea a la vez que es demasiado pronto para que el jefe del partido liberal, antes tan dividido, vuelva al poder con serias probabilidades de éxito.

Paris 8. El periódico La Palabra Libre dice que van a ser detenidos todos los individuos del consejo de administración del Panamá. La noticia, sin embargo, exige confirmación.

Bruselas 8. La Cámara de Diputados discutiendo la interposición relativa a los recientes sucesos de las minas de Tilleur, ha aprobado casi unánimemente una orden del día de confianza en el gobierno.

Londres 9. Telegrafían de Guernsey que a cuatro millas de la costa se vio anteañoche un barco de tres palos completamente abandonado, y que a causa de la oscuridad y del temporal no se le pudo prestar socorro.

Ahaden que dicho barco ha debido naufragar, pues ayer mañana no se descubrió de él rastro alguno. Se ignora la suerte que haya corrido la tripulación, como igualmente la nacionalidad a que pertenecía el barco, aunque se cree que era inglés y que iba destinado a un puerto de Francia.

Paris 9. El periódico El Figaro, hablando de la crisis ministerial española, hace notar la dificultad de dar un sucesor al gobierno del Sr. Cánovas, entendiendo que el período de las continuas crisis políticas en España está muy lejos de desaparecer.

La República considera la vuelta al poder de los liberales como la única solución práctica de la crisis. Le Matin dice que la caída del Sr. Cánovas es irremediable, y entiende que el poder tardará mucho tiempo en volver a sus manos.

Paris 9. El presidente del Consejo y ministro de Negocios, Sr. Ribot, accediendo a la petición del Sr. Brisson, asistió anoche, a compañía del ministro de Justicia, se-

ñor Bourgeois, a la reunión celebrada por la comisión informadora para tratar de los autos parciales del proceso Panamá, que van a ser remitidos a la misma.

Paris 9. La prensa de esta mañana aplaude, en general, la declaración ministerial hecha ayer en las Cámaras y especialmente en lo relativo a la cuestión de Panamá.

Los periódicos monárquicos y algunos radicales dicen que en el día de hoy se cambiarán explicaciones decisivas entre el gobierno y la comisión informadora, quedando de una manera clara y evidente determinado el curso que el gobierno ha de prestar a la comisión parlamentaria.

EN LA CÁMARA FRANCESA

POR TELEGRAMA

Paris 8, 730 n. La sesión de la Cámara ha sido interesante. Las tribunas llenas por completo, incluso la diplomática. En los escaños muchos diputados.

Abres la sesión a las tres y cuarto. M. Ribot lee en medio de un silencio profundo el programa del nuevo gobierno. En éste se hace constar que la política del actual gabinete será continuación de la del anterior. Declara que mantendrá la separación de los poderes públicos, auxiliando la acción del Parlamento y de la justicia en lo relativo al asunto Panamá.

Cree que no debe echarse tierra a ciertas cuestiones escandalosas, pero que no es tampoco conveniente complacerse en revolver el ciego de ciertas miserias. Aconseja y exhorta a la Cámara a que estudie el convenio franco-suizo.

Dice que el gobierno viene en momentos difíciles, y espera contar con el apoyo de las Cámaras. Se declara dispuesto a ayudar a que se haga completa luz en el asunto Panamá, cuyas consecuencias han sido de alta moralidad, pero nada más que un incidente en la marcha y la vida de la república. (Aplausos en toda la Cámara.)

Después de la lectura del programa ministerial, M. Lacombe anuncia al gobierno una interposición acerca de las resoluciones relativas a la comisión investigadora. La explicará el lunes.—R. Blasco.

Paris 8, 445 t. Mr. Hubbard anuncia una interposición sobre las condiciones en que el gobierno va a prestar su concurso a la comisión investigadora.

M. Brisson desea que se aplase para mañana, con objeto de que puedan ponerse de acuerdo la comisión y el gobierno; pero M. Ribot se niega a ello, porque necesita saber si cuenta con la confianza de la Cámara.

M. Hubbard la explica, y recuerda las circunstancias en que fue derrotado el anterior gabinete. Se ocupa de las dificultades que hay para que se comuniquen los autos a la comisión, y la pregunta al gobierno cómo evitará que cada sesión sea un combate entre el gobierno y la Cámara.

Se levanta a contestar M. Bourgeois. Afirma que al aceptar la comisión de Justicia, creó su primera deber ordenar la autopsia del cadáver de Reinach, que se hará el sábado (grandes aplausos), y el registro de sus papeles en el momento en que la testamentaria levante los sellos.

Tras una interrupción de la derecha, que obliga a reconocer al ministro la rectitud con que procedió su antecesor Ricard, M. Bourgeois aborda la cuestión de las atribuciones de la comisión parlamentaria, que considera como un jurado de honor parlamentario, y se declara dispuesto a comunicarle los autos si se los da en condiciones que dejen a salvo los intereses de la defensa.

Durante el discurso ha sostenido un largo tiroteo con la derecha, por estimarle el investigador de la campaña de difamación, con el propósito de manchar y desacreditar la república.

Todo el discurso, y especialmente el final, ha sido muy aplaudido por el centro izquierdo. Brisson acepta las explicaciones del ministro, pero muestra ciertas reservas por la comunicación parcial de los autos,

y se manifiesta dispuesto a defender las prerrogativas de la comisión. La derecha lo ha aplaudido con entusiasmo, y al resto de la Cámara ha permanecido silencioso.

M. Hubbard insiste en que se comuniquen a la comisión los autos por completo, indicando que las secciones de la Cámara votaron una comisión favorable al proyecto de M. Pourquerey Boissierin, marcando así el deseo de la soberanía de aquella.

Voces: ¡A votar, a votar! M. Douville-Maillefeu pronunció un discurso divertisimo, según costumbre en él.

Sostiene la teoría de que la Cámara no debe subordinarse a la comisión, confiando a ésta poderes que pudieran volverse contra la misma Cámara, sin embargo de que confía en la honorabilidad de M. Brisson, que si hoy existe mañana puede faltarle. (Risas.)

Después de un discurso de M. Bouge Flechon en el sentido de que se amplíen las facultades de la comisión, y de ligera rectificación de M. Bourgeois, se presentaron varias órdenes del día, siendo aceptada por el gobierno la que estaba concebida en los siguientes términos: «La Cámara, confiando en las declaraciones del gobierno, pasa a la orden del día.»

Puesta a votación, se acordó de conformidad por 304 votos contra 104.—R. Blasco.

EDICIÓN DE LA MAÑANA DEL VIERNES 9

Hoy publica la Gaceta la real orden que habíamos anunciado, disponiendo: Que se suprima en los Ayuntamientos de las capitales de provincia el servicio de higiene de las casas de tenencia, haciéndose cargo del mismo los gobiernos civiles.

Que los antecedentes, libros y registros que sobre el particular existan en los Ayuntamientos, sean entregados por inventario a los referidos gobiernos con las mismas formalidades con que las citadas corporaciones se hicieron cargo de ellos para la ejecución de la real orden de 4 de enero de 1889.

Y que en el término de quince días los gobernadores organicen dicho servicio en la forma más conveniente, dando cuenta a este ministerio para la debida aprobación.

ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES.

La real Academia de Ciencias Morales y Políticas, celebró su sesión semanal, bajo la presidencia del Sr. Cárdenas (don Francisco).

El secretario perpetuo, Sr. García Barzanallana (D. José), dio cuenta del despacho ordinario; y terminado éste, comenzó la lectura de la necrología de su hermano el Excmo. señor marqués de Barzanallana, digno presidente que fue de la corporación; cuyo trabajo se oyó con singular atención por el imperdable recuerdo que todos conservan de tan egregio patriota, y por la forma elocuentemente sentida, en que en aquel se ofrecen de relieve sus altos merecimientos.

Cumpliendo los preceptos reglamentarios, procedió el docto cuerpo a la elección de presidente, censor, tesoro y individuo de número de la comisión de gobierno interior y Hacienda, y fueron elegidos en dichos cargos los señores Cárdenas, Concha Castañeda, Figuerola y Cos-Gayón.

Pasaron a la comisión encargada de su examen, las seis memorias que se han recibido para el concurso Torneo señaladas respectivamente, por orden de presentación, con los lemas siguientes: 1.ª «Mas administración y menos política.»

2.ª «Ningun país puede estar bien regido mientras no esté bien administrado (Silveira D. F.)» 3.ª «Mientras impera el caciquismo no habrá buena administración.» 4.ª «En España ha llegado a ser un apoteoma que las leyes administrativas solo se han hecho para servir a los amigos. (Posada Herrera.)» 5.ª «El cumplimiento de la ley obliga a todos.» 6.ª «Homines ad Deos mala res propius accidunt, quam saltem hominibus dando. (Cicero pro Q. Ligario.)»

El domingo 11 del corriente, a las dos de la tarde, celebrará dicho cuerpo junta pública, para dar posesión de su plaza de académico de número, al electo Sr. Mena y Zorrilla: quien leerá su discurso de ingreso, cuyo tema es: «Examen crítico de la moral naturalista, ó sea el epicurismo contemporáneo» contestándole el señor Menéndez Pelayo.

La junta directiva del Circulo Hispano-Portugués, ha quedado constituida en la forma siguiente: Presidente: D. Alfonso G. Belandier.

Vicepresidentes: Primero, D. Victoriano Aladas y segundo, D. Julio Olecia. Secretario general: D. Juan Antonio Jimenez.

Vicesecretario: D. Julio Martín Rámila. Tesorero: D. Juan Romero. Contador: D. Camilo de la Mata. Bibliotecario: D. Rafael Molero de Veu-feld.

Vocal primero: D. Antonio Pareja. Segundo: D. Ruperto Jarado. Tercero: D. Alfonso Delgado Castilla. Cuarto: D. Luis Landabura.

El Sr. Bbsch dijo en el Senado, en son de censura, que el señor marqués de Cabas sólo había pagado en el Municipio el crédito de 22000 duros que existía a favor de la casa Urquijo, en la que tiene parte el ex alcalde de Madrid.

No tiene absolutamente razón alguna el Sr. Bosch. El crédito mencionado lo han venido pagando todos los alcaldes, desde el Sr. Abascal, pues es el importe de la amortización de intereses de un préstamo que la casa Urquijo hizo al Ayuntamiento, con garantía de los mercados de Madrid.

Nuestro testimonio en este punto es tanto más autorizado, cuanto que el señor Mellado, nuestro director, que suspendió por un poco de tiempo el pago de todos los créditos contra el Municipio hasta que estuviera demostrada su justicia, no demoró ni un momento en la obligación mencionada, por ser resultado de escritura y por llevar aparejado el embargo de los mercados municipales.

El propio Sr. Bosch ha efectuado los mismos pagos en los días 10 de febrero, 11 de mayo y 10 de agosto del corriente, porque no podía ser de otra manera.

Los señores pasantes del exsubsecretario de Gobernación, Sr. Dato, nos remiten copia de la carta que han dirigido a D. Alberto Bosch, y que publicamos a continuación, suprimiendo algunas frases que en nada afectan al sentido de la misma, y que, por ser demasiado duras, no nos parece conveniente dar a luz, agraciando más el asunto con la publicidad.

«Sr. D. Alberto Bosch. Muy señor nuestro: Los que practicábamos en el bufete del Sr. Dato, cuando éste fue nombrado subsecretario de Gobernación, hemos leído con asombro la calumniosa especie vertida por usted en el discurso que pronunció ayer en el Senado, en el que atribuyó el hecho criminal y vergonzoso de dirigir el motin llamado de los faroles, a uno de nosotros.

Estamos en el caso de exigirle que diga el nombre del pasante del Sr. Dato a quien aludió, a fin de que responda usted ante los tribunales de sus calumniosas afirmaciones. Jamás nos hemos valido de acciones bajas y rastreras. Para defendernos es innecesario injuriar y calumniar a los demás.

Madrid 8 de diciembre de 1892.—Joaquín Ubeda.—Juan Ruzama.—Javier Millan.—Miguel de los S. Domínguez.—José Moran.—M. Martínez Cuadrado.—Luis Nosenia.—Javier Cabello»

La aplaudida zarzuela La concertada, original de los Sres. Perrin, Palacios y maestro Jiménez, cuyas representaciones en Estava fueron prohibidas por orden gubernativa, a petición de sus autores volverá a ponerse en escena esta noche, zanjadas satisfactoriamente las diferencias que existían entre los referidos autores y la empresa, la cual cuenta con el indispensable permiso.

Por considerarlo oportuno y para curiosidad de nuestros lectores, teniendo presente la festividad que ayer celebró la Iglesia, diremos, que entre los muchos pergaminos que hemos examinado en la Exposición Histórico Europea existe un Breviario del siglo xv que pertenece a la Catedral de Tarazona y que contiene el «Oficio y rezos» de la Concepción de María.

Este «Oficio y rezos» es compuesto a consecuencia de lo decretado en el Concilio celebrado en Salamanca en 1310. En los primeros años del siglo xv fué cuando se acordó que diferentes catedrales de España, como fueron Santiago, Toledo y otras, declararan festivo el día de hoy.

Con gran sorpresa vemos en una de las hojas de este Breviario un trozo de pergaminos escrito en hebreo y coido con bramaro, que según el reputadísimo traductor Sr. Pita formó parte del Código hebreo, titulado Mishna, tratado Terumah, que es el primero de las seis órdenes que contiene este Código.

Ha fallecido en esta corte una preciosa niña de diez años, Pepita La Cerda, hija única y encanto supremo en la vida de los condes del Villar, a quienes damos por infortunio tan amargo el pécamo más sincero.

Por el ministro de Marina se pasará una comunicación al de Estado, para que éste estable una reclamación cerca del gobierno francés, con objeto de obtener una rebaja justa en los derechos de práctica que pagan nuestros buques en los puertos de Francia.

Si éste no atiende aquella reclamación, parece que se decretará una medida de represalia a algo semejante. Los señores condes de Benalúa y don Carlos María Cortezo, elegidos por don Eduardo Dato para pedir una reparación a D. Alberto Bosch, por las palabras que el miércoles pronunció en el Senado, refiriéndose al ex subsecretario de Gobernación, han escrito una carta al Sr. Dato, manifestándole que en la entrevista celebrada con el ex alcalde de Madrid, éste rechazó en absoluto toda palabra ofensiva que se haya publicado en los extractos de la prensa, aunque haya sido por los periódicos de su misma comunión política, no haciéndose solidario el señor Bosch más que de aquellas que constan en el Extracto oficial de sesiones.

Los Sres. Benalúa y Cortezo, dan por terminada su misión, puesto que en el referido Extracto existe motivo para pedir la reparación que el Sr. Dato deseaba.

En poder del gobernador civil quedaron ayer 10 escritos de defensa, con relación a la Memoria del Sr. Dato, suscritos por otros tantos concejales, sobre quienes se hacen cargos en dicho documento. Los concejales republicanos han hecho un selectivo de su defensa, que va firmada por los 11 que forman el grupo.

El ex alcalde Sr. Bosch también ha presentado su pliego de descargos. Hoy será devuelta la Memoria, acompañada de dichos escritos, al ministerio de la Gobernación.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: MARINA.—Real decreto disponiendo que sean llamados al servicio activo durante el año de 1893 y según exigen las necesidades, 2023 individuos de la inscripción marítima.

Real orden concediendo la gran Cruz del Mérito Naval a D. Juan de Pol Frenedra. ULTRAMAR.—Real orden aclarando otra del 6 de octubre último en el sentido de que el art. 2 de dicho decreto arancel tributo por la partida 339 del arancel de la isla de Cuba y más que expresa.

HAN FALLECIDO: En Valencia D. José Baquero Noalles, D. Pascual María de Calatayud y Tafalla, doña Carolina Guix y Lozano y don Pascual Ferrer y Capilla. En Alicante doña Mercedes Estellés. En Oviedo D. Francisco Alvarez Tamargo. En Gijón doña Manuela Rodríguez Busto.

En Guadalupe D. Alejandro Mora. En Jerez de la Frontera D. Onofre de Sordio y Diaz. En Málaga doña Isabel Nogales y Miguel. En Cádiz D. José Martínez Ortega y don Diego González Pereda.

Hase afiliado al partido liberal el escritor Sr. Walls Merino. El señor marqués de Cubas ha publicado algunas aclaraciones relacionadas con su dimisión, en las cuales, sin duda de buena fe, ha cometido varios errores, que importa se rectifiquen, según manifestaron los amigos del gobierno dimisionario.

Aseveran éstos que el marqués de Cubas fué quien expresó al Sr. Cánovas que no podía marchar con la ley municipal vigente, cual concede a los Ayuntamientos la facultad absoluta de nombrar y separar a sus empleados (fuera de los que tienen uso de armas), añadiendo que, si bien el Ayuntamiento que presidía le había autorizado a separar bastantes de ellos, no le quería autorizar a nombrar

los de su confianza, dándose el caso, para el caso, de que al más importante de los separados se le fuera a acordar una crecida pensión.

En cuanto a lo de los expedientes, lo que el Sr. Cánovas dijo, como por comparación, fué que de los empleados tales como ingenieros, telegrafistas y otros, cuyo nombramiento no dependa exclusivamente de la voluntad del gobierno, se necesita formarlos un expediente para separarlos, y que no habían de ser menos los concejales nombrados por sufragio universal que las antedichas clases de funcionarios públicos.

No es cierto, hasta ahora, que hayan pensado los conservadores ortodoxos en presentar una proposición de censura, en su Circulo, contra la minoría disidente. Si ésta no se retira espontáneamente, obrarán en su retiro, pero siempre sin provocar debates ni hacer ruido; innecesario sobre estas cuestiones intimas.

Tal es, al menos actualmente, la opinión predominante entre la mayoría conservadora, según hemos oído a autorizados individuos del partido. De concejal a... bañero. Escriben de Málaga y La Unión Mercantil de dicha ciudad de la noticia—que un emigrante malagueño, el cual en el distrito de Velez fué concejal mucho tiempo, se ha contratado de bailarín en un café cantante de Buenos Aires, donde baila todos los tangos habidos y por haber.

Los emigrantes malagueños acuden y se divierten a su costa. Entre ellos un vecino de Velez se permite algunas eufemias, comparando unos tiempos con otros. «Ahí, dice, ese indio nos hacía en el pueblo bailar de cabeza. Y ahora nos divierte con su baile.»

Dice un periódico de Gijón que anteayer por la mañana el mar arrojó a la playa del Natajoro, una bota de caña que tenía dentro una media encarnada y unipie humano.

El Folketing ha aprobado la proposición de M. Baján y otros diputados daneses para la conclusión de tratados de arbitraje internacional, muy parecida a la que votó unánimemente el Senado español, propuesta por D. Arturo de Marco, en junio de 1890, para negociar tratados de arbitraje y resolver pacíficamente todas las diferencias internacionales que no se relacionen con la independencia de los Estados.

Como durante mucho tiempo las relaciones entre los Estados Unidos y Chile hicieron temer la posibilidad de una guerra entre aquellas dos repúblicas, se ha recordado que la primera tiene un ejército de 25000 hombres, y sólo 6000 la segunda; si bien se considera al soldado chileno como uno de los más duros para las fatigas de la guerra. Se citan marchas de las tropas chilenas en que ha andado el soldado de infantería de 30 a 35 millas por día.

El Sr. Amdor de los Rios ha hecho un catálogo de la mayor parte de las inscripciones arábigo-españolas, que se hallan expuestas en la Exposición Histórico-europea. Ha empezado a estudiar las dos espaldas del rey Boabdil.

Esta tarde no se ha reunido en el Ayuntamiento comisión alguna. En el express de Andalucía han llegado a esta corte el capitán general de Valencia D. José Coello y el general de división, comandante general de Ceuta, don Miguel Correa.

Esta tarde ha tomado posesión de la Audiencia D. Juan Escobar y Moreno. Vencidas las dificultades con que se tropezó para el suministro de la piedra que ha de emplearse en la nueva basílica de Atocha, y asegurado ya mediante escritura pública, todo hace presuimir que de un momento a otro comiencen las obras, pues, dada la escasez que de ellas existe en la actualidad, no faltarán contratistas que acudan al llamamiento de la intendencia de la real Casa, en donde se hallan de manifiesto los pliegos de condiciones, pocos días hace aprobados por la junta inspectora de dichas obras, para la construcción del panteón y del campanil, que forman parte del proyecto general de la basílica y por los cuales ha de empezarse.

Dijo, y besando su mano con cariño, subió lentamente la escalera que a su cuarto conducía.

VIII

Las dos amigas.

La escena anterior dejó vivamente impresionado el ánimo de Aurora, y sus confusos pensamientos atormentaban su cabeza y su corazón.

Había hecho un esfuerzo para aclarar su situación, y nuevos misterios llegaban a confundirla. «¿Qué había querido decir maese Luis en sus últimas palabras? ¡Aventuras! La vida de Aurora no era más que una aventura continuada, pero en ella Enrique había llevado siempre la responsabilidad, le había ofrecido siempre su cuerpo de escudo! Las aventuras de aquella noche parecían amenazarle solo a ella.

«Escoged entre dos existencias! La idea de su madre y de Enrique puestas en una balanza, ocurrió por vez primera a su mente, y rechazándola al punto con horror, exclamó:—No, Dios no lo permitirá.

Entrecerró las cortinas de su ventana y observó gran agitación en la calle, originada por la multitud que se dirigía a Palais-Royal a ver entrar a los convidados, y gran número de sillas y literas pasaban también por delante de la ventana de la joven.

«Estará mi madre en ese baile!» dijo. Y desde entonces observó con mayor ansiedad que no tenía relación con él, y envió a las jóvenes que ricamente adornadas, pasaban en sus sillas de manos.

Entretanto Juanillo en la cocina, desplegó toda su traviesa para que su abuela regañona, le dejase llegar a un momento a la puerta de palacio.

«Abuelita—murmuró,—no llegaré más que hasta la esquina; nada más que echar una mirada y volver.

«¿Anda, anda, enemigo—dijo al fin la abuela.—Pero vuelve pronto. Juanillo salió, y Francisco exclamó, observando desde la puerta de la sala:—Ya se marchó; ya está sola de nuevo la pobre niña.

Disponiéndose a ir a hacer compañía a su joven señora, cuando Juanillo volvió diciendo:—

cuántos soldados, cuántas damas cubiertas de brillantes... ¡Venid, venid a verlo!

«¿Y quién guardará la casa?»

«Si no nos alejamos; desde la esquina vemos las puertas; ¡venid, venid!» dijo, y salió arrastrando consigo a la anciana.

Habrían andado unos diez pasos, cuando todas las comadres de la calle de Chartre rodearon a la abuela y al nieto, acosándoles a preguntas.

«Ni una amiga, ni una compañera a quien confiarle...» decía Aurora entre tanto, apoyada en su ventana.

De repente oyó tras sí un pequeño rumor; volvió la cabeza y lanzó un grito al ver ante sí una mujer envuelta en un dominó negro. Su grito fué contrariado por una carcajada de la incógnita, que dijo, quitándose la careta:

«La señorita Aurora.

«¿Qué veo! ¿Flor, eres tú? Y ambas niñas se abrazaron cariñosamente.

«¿Y yo, que me quejaba de no tener una amiga!» prosiguió Aurora.—«¿Qué contenta estoy de verte! ¿Pero cómo te han dejado entrar? Yo no recibo a nadie.

«Pues no hay duda que tienes una prisión bien guardada: la puerta de la calle está abierta, y nadie he encontrado que me detenga.

Aurora salió a la sala, a la cocina, llamó a Francisco, a su nieto; nadie contestó. La joven recordando las últimas palabras de maese Luis—exclamó:—Lo ha querido él sin duda.

Y dejando la puerta de la calle como la encontró, volvió al lado de su amiga.

«¿Qué hermosa estas—murmuró esta.—Pues y tú—replicó Aurora,—pero ese traje...

«Es de baile, ¿te parece bien?—Precioso, y levantando el dominó para verle mejor continuó:—¿Qué lujo! ¡qué riqueza!—Como que voy al baile.

«¿A que baile?—Al único que hay esta noche.

«¿Al del regente?—Al mismo: en él voy a ser presentada a su alteza real.

«Aurora abrió desmesuradamente los ojos.

«Esto te asombra—exclamó Cruz apartando la cola de su traje de corte. ¡Es toda una historia! Ya te la contaré otro día.

«¿Pero cómo has sabido donde vivía?—Todo es posible; lo descubrió la mi nedi-

do permiso para venir a verte; porque yo también tengo mi amo.

«¿Yo no lo tengo!»—interrumpió Aurora con altivez.

«Pues bien, un esclavo... que manda: como tú quieras, a él le he pedido permiso para verte.

«¿Me quieres siempre?—¡Con locura! pero lo difícil para mí, que no he puesto el pie en la calle desde que estoy en París, era venir aquí desde la iglesia de Santa Magloire.

«¿La iglesia de Santa Magloire! ¿Vives hacia esa parte?—Sí, tengo mi jaula como tú la tuya... pero ni Lagardiere es más espléndido.

«¡Silencio!»—dijo Aurora apoyando un dedo en su boca.

«Entiendo, entiendo: sigues habitando el país de los misterios; pues como digo, estaba en mi gabinete cuando llaman a la puerta, y sin darme tiempo de abrir se presenta un jorobado que me dice: «Si la señorita quiere seguirme, yo la llevaré a donde desea ir.»

«¡Un jorobado!»—dijo Aurora sorprendida.

«Un jorobado, ¿le has enviado tú?—No; pero...

«¿Pero le conoces?—Sí, aunque nunca le he hablado.

«Puedo asegurarte que debe ser brujo, porque yo a nadie había dicho que quería venir esta noche: siento que conozcas a ese hombre; ¡tiene algo de sobrenatural! Tú sabes que soy valiente y acepté su proposición. Me guió por una porción de corredores que yo no conocía, me hizo subir en una carroza que estaba a la puerta, me dejó aquí y desapareció.

«¿Aquí anda la mano de Enrique!»—murmuró la joven.

«¿Qué dices?—Nada; pero ¡bajo qué pretexto te van a presentar al regente! ¡Tú, una gitana!

«¿Aquí ya no hay gitana ninguna!»—replicó la joven un poco picada.—«Aquello fué una quimera; una ilusión; un sueño; ¡soy hija de una princesa!

«¿Tú?—repuso Aurora, estupefacta.

«Sí; los gitanos tienen costumbre de robar los niños de los grandes señores, y conmigo hicieron eso, según he podido comprender.

Aurora ignoraba si aquello era cierto ó una ámbula inventada; y se quedó como quisiera. su

rostro manifestaba la alegría que le causaba la dicha de su amiga.

«¿Y cuál es tu nombre ahora? Flor arregló los pliegues de su traje, tomó un ademán digno y replicó:—

«¡La señorita de Nevers!

«¡Nevers! ¡Uno de los apellidos más ilustres de Francia!

«¡Sí; creo que somos algo parientes del rey.

«¿Pero cómo!...—¿Cómo, cómo!»—exclamó la joven, abandonando su dignidad por su acento jovial.—Lo ignoro: cuando preguntó me dicen: «Silencio; no es tiempo todavía.» Y no me cuido de saber más.

«Si supiera yo más que tú sobre tu propia historia!

«No me asombraría... Pero cállate, no quiero saberlo: esta noche me la referiré por completo mi tutor y amigo el príncipe de Gonzaga.

«¿Gonzaga!»—exclamó Aurora estremeciéndose.

«¿Qué tienes?—¿Quién es ese Gonzaga?—El que defiende mis derechos, el príncipe de Gonzaga, marido de la duquesa de Nevers, mi madre.

«¡Ah! ¿es el marido de la duquesa de Nevers?—Y a estas palabras recordó su visita al castillo de Caylus, el drama nocturno que oyó referir y los nombres que se citaron, y Flor repitió:

«La niña abandonada era sin duda Flor.

«¿En qué piensas?»—preguntó esta.

«En ese prí



El último número del Nuevo Teatro Critico, que redacta Emilia Pardo Bazán, une a la profundidad de todos los trabajos literarios de la insigne escritora una gran amenidad.

Contiene un precioso cuento, titulado «Casuísticas», en el cual se refieren primorosamente los casos de conciencia de una tibia y muy devota, y muy comoda que aspiraba a ganar la gloria de los santos, sin renunciar a las comodidades que hacen tan agradable este precioso mundo.

Termina el estudio acerca de D. Francisco de Quevedo, con ocasión del reciente libro de Ernesto Merimee, y refiere los últimos años de la agitada vida de nuestro gran satírico.

Publica la necrología de Miguel de los Santos Alvarez y un precioso artículo titulado «Mantillas y sombreros», en el cual se hace la apología de la afamada prenda española, y se da a las señoras útiles consejos acerca del uso del sombrero lujoso, que debe ser distinto según la hora, la estación o el sitio adonde se lleva y según el tipo de la que lo usa.

En la crónica literaria nos da la noticia de la estancia en Madrid del sabio alemán Carlos Justi, autor de la obra monumental sobre «Voltaire y su época. Nadie—dice la señora Pardo Bazán—ha enterado de la presencia de tan insignificante héroe, que por su parte no ha concurrido a ningún festejo oficial, académico ni colombino, ni lucido las banderas, cruces y demás honoríficos arcaicos, si es que los posee, cosa que ignora. Pregúntense un cambio sobre las exposiciones históricas, y ya verán si de razón. Probablemente el doctor historiador de nuestro arte y de nuestra cultura se sabe ya de memoria las instalaciones; puede decirse que vive entre ellas.

Acerca de las Exposiciones encontramos muy justo lo que dice la insigne escritora. Es opinión unánime que esas Exposiciones, en especial las históricas, son lo mejor, y hay quien dice que lo único que dejen en pos de sí los festejos, lo que ha salido bien de todas las cosas, y lo que puede enorgullearnos, y lo que puede demostrar nuestra grandeza al tiempo de descubrirse, por virtud de nuestra iniciativa nacional, tanto como por el genio de Colón, el Nuevo Mundo.

La señora Pardo Bazán ruega al ilustre presidente del junta del Centenario que las deje abiertas hasta mayo, por lo menos. Son en invierno tan cortos los días, y es tanta la riqueza aglomerada en esas Exposiciones, que no hay medio de beneficiar a, como dicen, se cerraran en enero.

Ayer llegó a Madrid el Sr. Pérez Galdós y anoche asistió, desde una butaca de las últimas filas, al estreno de la hermosa obra de Echegaray.

El aplaudido autor ha venido a dirigir los ensayos de su última producción dramática, que comienzan hoy en el teatro de la Comedia y cuyas representaciones seguirán a las de Mariana.

D. Víctor Balaguer ha publicado en un elegante volumen, titulado «El pic de la encina», una interesante colección de artículos y de cantares, en que se describen las bellezas de los valles de Montseny y se refieren sus tradiciones y leyendas, uniéndolo al antiguo con amenas disertaciones acerca de lo moderno.

Leopoldo Alas (Clarín) anuncia la publicación de una obra que titulará «Mi Rendón», y será un estudio concienzudo del insigne autor de la Vida de Jesús, basado en sus obras.

Mujeres que matan. Según vemos en la prensa de Málaga, Francisca de Pino Forte es una buena persona de 23 años de edad, y casada; tenía grandes celos de otra joven soltera, agraciada y que se llama Soledad Ruiz Pareja.

Ya en distintas ocasiones habian tenido ambas mujeres algunos disgustos por sí al marido de aquella le gustaba o no andar en bromas con esta. Días pasados por la mañana, la Francisca se armó de un cuchillo de los que sirven en los establecimientos para partir jamón y encenitrando a la Soledad en el Pasillo de Santa Isabel, se acercó a ella, y sin dirigirse frase alguna, la asestó por la espalda una gran puñalada.

El señor obispo de esta diócesis, recibirá en audiencia, el próximo domingo, al magisterio de las escuelas públicas de Madrid. Se invita a todos los maestros, maestras y auxiliares, que desean concurrir al acto, a que asistan a las once de la mañana al Palacio Episcopal.

El doctor Meyerkayserling, gran rabino de la ciudad de Buda-Pesth, e historiador y biógrafo del esteblo de los hebreos españoles, ha venido a Madrid con objeto de estudiar los manuscritos hebreos exhibidos en la Exposición Histórico-Europea, habiendo ya comenzado su estudio por el códice Ebreo de Toledo, escrito en el siglo XIII, que contiene datos históricos de mucho interés acerca de los judíos en Italia. También ha examinado el códice del siglo XV, que cree este sabio pueda ser autógrafo de su autor, el famoso rabino de Sorja Joseph Albo, fundador del Congreso de Tortosa, a Principio del siglo XV.

La obra titular es la Ikkarin (los fundamentos de la ley), atendido a muchas ediciones.

Ha sido concedida la gran cruz del Mérito Naval con distintivo blanco, al oficial mayor de la Presidencia del Consejo, D. Juan de Pol y Fondevila. Es una distinción muy merecida por los servicios que el Sr. Pol ha prestado a la administración del Estado.

Dentro de pocos días será necesario, según reglamento, proceder a la elección de presidente del círculo Liberal Conservador.

Pronto, pues, se deslindarán los campos en aquella sociedad.

Con gran solemnidad é inusitada pompa se celebró ayer en la iglesia parroquial de San José la función principal que la real congregación de la Purísima Concepción dedicaba a su excelsa titular, patrona de la Real Academia de Jurisprudencia.

El templo presentaba un aspecto deslumbrador y la concurrencia fué muy numerosa.

Por la mañana y por la tarde predicó el R. P. Honorato del Val, dando por terminada con una elocuentísima oración la serie de las nueve conferencias que tan brillantemente ha desarrollado durante la novena.

Por la mañana ofició el decano de la facultad de derecho, Sr. Palsu, y por la tarde el Excmo. é Ilmo. señor arzobispo obispo de Madrid-Alcala, que fué asistido por los académicos de la de Jurisprudencia, Sres. Herce, Manzanos y Bounin.

La junta de gobierno de esta real corporación ocupaba los sitials de preferencia y con el hermano mayor de la congregación, señor marqués de Monistrol, y el ex presidente de la república del Ecuador, doctor Flores.

El Sr. Cánovas no pudo concurrir por los sucesos políticos del día.

BOLSA DE MADRID—COTIZACION DEL 9. Table with columns: Fondos públicos, Del 7, Del 9. Includes items like Deuda perpetua, Nuevas series, etc.

IMPRESIONES BURSÁTILES. Dos enteros y cuarto llevamos de alza en lo que va de semana en el mercado bursátil.

A LAS TRES Y MEDIA. Acciones del Banco, 375-00. Amortizable, 79-10. Exterior, 78-15.

EN EL CORRO. A las cinco. Fin de mes, 70-75.

TELEGRAMAS PROPPER. Paris 9, 3'20 t.

TELEGRAMA DE BARCELONA. Barcelona 9, 4'10 t. Interior, 4 por 100, 70-87.

SUCURSALES. creadas para facilidad del publico, y donde podrán hacerse las suscripciones de la edición de la mañana, ó encargar que lleven los números de venta de la edición de la noche.

DIARIO CÓMICO. DICIEMBRE 9. Viernes. TEXTO DE FELIPE PÉREZ.—DIBUJOS DE A. PONS.



Hartos ya de helenes ilegales, cuando el mal y la ruina nos envuelven a él todos, con amor, los ojos vuelven esperando el alivio de sus males.

En circunstancias tristes y fatales el poder codiciado le devuelven; si sus aciertos la cuestión resuelven, va a ser el más feliz de los mortales.

De la moralidad siga el camino, haga siempre al bribón sentir su enojo y llegará triunfante a su destino.

Que hoy es preciso estar con mucho ojo y pues pelan las barbas al vecino, bueno es tener las propias en remojo.

NOTICIAS SUELTAS. Mañana en la corte los bailes de máscaras van a comenzar.



Los ansiosos bailar, como el tiempo, rápidos después pasarán, y qué amargo y triste, qué espantoso y lúgubre será el despertar!

¡Qué desilusiones recuieros los incautos próximos de allí llevarán!

¡Qué tristes fueran las doncellas cándidas tendrán que llorar!

¡Cuántas «dulces prendas» las casas de préstamo después guardarán!

Y por fin de fiesta, ¡qué terribles cólicos tendrán las mamás!



¡Ha ayer Pedro García con su amigo Blas del Río lamentándose del frío terrible que se sentía.

—Yo con el frío me arrodé—dijo tirando Blas.—

—Con él no pude jamás—dijo tirando Pedro.

—No sé cómo hay quien soporte ni resista un frío así.

—Pues si esto sucede aquí, ¿qué sucederá en el Norte?

—La traidora pulmonía es de este tiempo la fruta.

—Dichoos aquel que disfruta del clima de Andalucía, donde del cero jamás el termómetro ha bajado!

—Don Pedro, está usted engañado. —Como engañado, don Blas?

¡No es aquel clima mejor? ¡Aunque la temperatura es como esta, por ventura? —Idéntica, si señor.

Y aunque ahora usted se haga cruces, se convencerá después de que eso del clima es un infundio de andaluces.

Siempre lo ol powderar, afirmando que allí era el clima la primavera; mas queriendo averiguar.

si era grilla ó no era grilla pedí a un amigo el favor de que me enviase el mejor termómetro de Sevilla.

El jueves lo recibí, al punto le examiné y evidentemente yo que me marca lo mismo que los termómetros de aquí!



JEROGLIFICO. Solucion al anterior: Jenvencidos.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 10. TEATRO REAL.—8.—F. 33 de abono.—T. 2.º

ESPAÑA.—8 1/2.—F. 39 de abono.—T. 1.º imp. —Nerón.—Acompaña a usted en el sentimiento.

COMEDIA.—8 1/2.—Turno 2.º.—Serie 3.ª.—Mariana.

ZARZUELA.—8 1/2.—La bruja. —1.ª madrugada.—Gran baile de abonados.

NOVEDADES.—8 1/2.—Los hijos del Heraldo CIRCO DE PARÍS.—8 3/4.—La Marcella.

ROMA.—8 1/2.—De Madrid a París.—Las campanadas.—Lucifer.—La leyenda del Monje.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. SABADO 10 DE DICIEMBRE

NOTICIAS. ASILO DE LA ROCHE. En el costado por el señor Santa Ana en la calle de Aceleros, num. 19 (Cuatro Caminos) han tenido abrigo, cama y sopa en la noche del 8 de diciembre, 48 hombres, 20 mujeres y 2 niños.—Total, 70.

SACERDOTE FRANCÉS, DA lecciones de francés, latin, griego, alemán, matemáticas y ciencias naturales á domicilio ó en su casa. Calle de Hortaleza, número 27. 4.º ind. 22.

EL SEÑOR Don Luis Sagües Y PERALTA Administrador de Impuestos, Rentas y Propiedades de Filipinas. ha fallecido el 1.º de diciembre de 1892.

EL SEÑOR D. MANUEL DE MICHELENA Y PADRÉS CONTADOR DEL TRIBUNAL DE CUENTAS DEL REINO HA FALLECIDO EL 9 DE DICIEMBRE DE 1892, A LAS SIETE DE SU MAÑANA R. I. P.

EL SEÑOR D. MANUEL DE MICHELENA Y PADRÉS CONTADOR DEL TRIBUNAL DE CUENTAS DEL REINO HA FALLECIDO EL 9 DE DICIEMBRE DE 1892, A LAS SIETE DE SU MAÑANA R. I. P.

LA NIÑA JOSEFA DE LA CERDA Y DRAKE ha fallecido el día 8 de diciembre de 1892, á las diez años de edad.

LA MUJER ILUSTRE D.ª MARÍA EULALIA FERNANDEZ DE VILLAVICENCIO Y LÓPEZ DE CARRIZOSA falleció el día 4 de diciembre de 1892.

RECUERDO DE MADRID EN EL CUARTO CENTENARIO DE COLÓN. Artistic album con 25 fotografías inalterables de los principales edificios de esta corte, en conmemoración de lujo y estamación en oro.

RECUERDO DE MADRID EN EL CUARTO CENTENARIO DE COLÓN. Artistic album con 25 fotografías inalterables de los principales edificios de esta corte, en conmemoración de lujo y estamación en oro.

ESTADO ATMOSFÉRICO. La temperatura máxima del día, según el Observatorio de Madrid, fué de 10.4 grados, la mínima, de 1 bajo cero.

EL SEÑOR DON FRANCISCO DE PAULA RETORTILLO CONDE DE ALMARAZ FALLECIÓ EL DÍA 10 DE DICIEMBRE DE 1890 Y LA EXCMA. SEÑORA DOÑA MERGÉDES DIEZ DE RETORTILLO CONDESA DE ALMARAZ A DÍA 30 DE JULIO DE 1887 R. I. P.

EL SEÑOR DON FEDERICO CAPDEVILA Y FERRER oficial primero de la secretaría del Senado, caballero de la real y distinguida orden de Carlos III y oficial de la corona de Italia, etc. HA FALLECIDO EL 8 DE DICIEMBRE DE 1892 A LAS SIETE DE SU TARDE R. I. P.

EL SEÑOR DON ALBERTO SANCHEZ Y RODRIGUEZ falleció el día 9 de diciembre de 1890.

EL SEÑOR D. CARLOS A. DE CASTRO Y FRANGANILLO Ingeniero industrial; jefe de reconstrucción de la compañía del Mediodía; presidente de la Asociación nacional de Ingenieros Industriales; jefe superior honorario de adm. nistración; condecorado de número de la Real Academia. falleció el día 9 de diciembre de 1891 R. I. P.

EL SEÑOR DON ALBERTO SANCHEZ Y RODRIGUEZ falleció el día 9 de diciembre de 1890.

EL SEÑOR D. CARLOS A. DE CASTRO Y FRANGANILLO Ingeniero industrial; jefe de reconstrucción de la compañía del Mediodía; presidente de la Asociación nacional de Ingenieros Industriales; jefe superior honorario de adm. nistración; condecorado de número de la Real Academia. falleció el día 9 de diciembre de 1891 R. I. P.

EL SEÑOR D. CARLOS A. DE CASTRO Y FRANGANILLO Ingeniero industrial; jefe de reconstrucción de la compañía del Mediodía; presidente de la Asociación nacional de Ingenieros Industriales; jefe superior honorario de adm. nistración; condecorado de número de la Real Academia. falleció el día 9 de diciembre de 1891 R. I. P.

EL SEÑOR D. CARLOS A. DE CASTRO Y FRANGANILLO Ingeniero industrial; jefe de reconstrucción de la compañía del Mediodía; presidente de la Asociación nacional de Ingenieros Industriales; jefe superior honorario de adm. nistración; condecorado de número de la Real Academia. falleció el día 9 de diciembre de 1891 R. I. P.